

Entrevistas

ENTREVISTA A ADRIÁN TEJEDA, PROFESOR EN EL IES 'CASTELAR', DE BADAJOZ

"Soy partidario de recuperar la figura del maestro clásico, un erudito que manejaba amplias ramas del saber, tanto en ciencias como en humanidades"

Adrián Tejeda es uno de los profesores que ha resultado finalista como mejor docente de España, en la categoría de Formación Profesional (FP) que convoca anulamente Educa Abanca, de la Fundación Educa

05/02/2019 | Maite Vega



Licenciado con la mención de grado en Biología por la Universidad de Extremadura y con varios masters realizados en la Universidad Internacional de la Rioja (UNIR) y en la de San Pablo-CEU. Ha trabajado como técnico de calidad en la industria, como consultor empresarial para el sector corchero y como profesor de Enseñanza Secundaria y Formación Profesional por la especialidad de Procesos de Diagnóstico Clínico y Productos Ortoprotésicos, en los centros extremeños IES 'Javier García Téllez', de Cáceres, y en los IES 'Bioclimático', y 'Castelar', siendo éste último donde actualmente ejerce como profesor. Paralelamente a su actividad docente, viene desarrollando una carrera como escritor, y ha publicado ya dos novelas: 'Pangez', que ha resultado finalista en el I Premio Internacional de Ciencia Ficción 451, convocado por Ediciones Irreverentes; y más recientemente, 'Decadencia', ganadora en la segunda edición de este mismo certamen



Adrián Tejeda (centro) con un grupo de alumnos y alumnas. (Cedida)

Pregunta- En primer lugar, ¿qué se siente al haber resultado finalista como mejor docente de España, en la categoría de Formación Profesional, de entre un total de 1.849 personas?

Respuesta- Siento un orgullo muy grande, sobre todo teniendo en cuenta el origen del premio.

Los premios **Educa Abanca** al mejor docente de España, que ya van por su segunda edición, son galardones que otorga la **Fundación Educa** a profesores de todas las ramas del sistema educativo, los cuales han de ser presentados previamente como candidatos por sus alumnos o por familiares de ellos. De todas las candidaturas, se preseleccionan 25 profesores por rama.

A partir de esa pre-nominación hay una segunda fase en la que se valoran los méritos curriculares que atañen a aspectos didácticos como formación, publicaciones, presencia en los medios de comunicación, participación en proyectos innovación, etc, pero también a otros que demuestran el compromiso social del docente como participación en proyectos con carácter social en organizaciones sin ánimo de lucro, por ejemplo.

En todo este complejo proceso de selección he resultado ser el quinto posicionado, dentro de la rama de Formación Profesional, y el único representante extremeño en dicha fase final para todas las especialidades, algo que me lo tomo como una cuestión anecdótica (me refiero al puesto en el ranking), puesto que mi premio es la propia nominación *per se*, a la que accedí gracias a que alumnos de varias promociones y especialidades de la familia profesional de Sanidad, todas ellas salidas del **IES 'García Téllez', de Cáceres**, mi antigua casa, así lo quisieron.

Por otro lado, me siento profundamente satisfecho, ya que la nominación la he asumido a modo de portavocía, siendo mi caso uno más de entre muchos otros que hay en la educación pública extremeña y, en concreto, dentro de la **FP**. Yo he tenido la suerte de ser presentado por mis alumnos, pero en nuestros centros hay muchos otros profesores comprometidos y competentes en sus materias.

P- Estos premios buscan reconocer la buena praxis docente, según usted ¿qué se necesita o qué es lo básico al menos para realizar una buena praxis docente?

R- Además del **autoconvencimiento** que el profesor debe de tener a propósito de su compromiso y responsabilidad con una actividad tan importante como es la enseñanza, creo que la buena praxis docente se construye desde la confluencia de varios factores.

En primer lugar, el desarrollo de una **formación académica personal de calidad** en continuo crecimiento, profunda en las ramas que imparte el docente, pero también en otros ámbitos diferenciados de su currículo. Soy partidario de recuperar la **figura del maestro clásico**, un erudito que manejaba amplias ramas del saber, tanto en ciencias como en humanidades.

El docente también debe dominar habilidades en competencias como la **comunicación** y en la **gestión de grupos humanos**, así como emplear recursos actualizados que apoyen su planteamiento docente.

Por último, quiero reseñar la importancia que tiene el hecho de que el profesor se involucre en la realidad del centro en el que imparte, participando activamente en actividades comunes que repercuten directamente en el proyecto que se comparte con toda la **comunidad educativa**.

P- Por ejemplo, qué hace usted en clase con su alumnado que otro profesor no haga, es decir, qué le distingue a la hora de impartir clase del resto de los docentes?

"Mi planteamiento docente se basa en una alternancia constante de explicaciones expositivas y trabajo práctico demostrativo en los laboratorios o talleres"

Teniendo en cuenta la franja educativa en la que yo me muevo, mi planteamiento docente se basa en una alternancia constante de **explicaciones expositivas y trabajo práctico demostrativo** en los **laboratorios o talleres**, según la especialidad.

Mis hilos argumentales están plagados de anécdotas donde el ámbito laboral es su escenario, algo que creo refuerza el

trabajo de los contenidos.

Por supuesto, me es imprescindible valarme de los recursos didácticos que yo mismo elaboro consultando diversas fuentes, todos ellos actualizados, libres y a disposición de los alumnos y de los compañeros que deseen consultarlos en la red.

Igualmente, intento que las clases sean participativas en la medida de lo posible.

P- ¿Es tan difícil llevar esto a la práctica de manera diaria?



El alumnado rodea a su profesor en una de sus clases. (Cedida)

R- Ciertamente, el trabajo en el aula es una actividad muy exigente. Somos humanos y como tales nos comportamos. Hay días que nos cuesta más llegar a nuestros alumnos, y otros, en los que nuestros alumnos construyen barreras que no podemos franquear.

No obstante, el proceso de **Enseñanza-Aprendizaje** es una carrera de fondo sujeta a muchas contrariedades. Para mí, el secreto está en no perder el compromiso y la actitud, y ver en los fracasos, oportunidades que nos permitan mejorar. Es muy importante establecer puentes de comunicación constructiva y sincera con el alumnado y con los compañeros de profesión. Mantener y preservar ese flujo es crucial para conocer en todo momento el grado de aciertos y de errores en nuestro desempeño. Con esta actitud proactiva, las dificultades se van superando.

P- ¿Qué cree que le falta al profesorado de hoy en día?

R- Por mencionar algunas deficiencias, en primer lugar yo diría que una suficiente **dotación de recursos**. También está el problema de la masificación del alumnado en las aulas.

Por otro lado, hay que subrayar la **pérdida de la autoridad** y del respeto que el docente tiene entre el alumnado, así como la falta de un reconocimiento real de la labor social que desempeñamos.

P- ¿Qué sistema educativo del mundo es el que más le gusta de los que conoce y por qué?



El docente impartiendo una charla en el Centro de Profesores y Recursos. (Cedida)

R- No me guío por estereotipos. Para mí todos los sistemas educativos pueden ser mejores y peores, lo importante es la calidad humana, profesional y académica de las personas que forman parte de ellos.

Me quedo con el **sistema educativo español** porque es el que tenemos y del que formo parte. Está claro que nuestro modelo de enseñanza está plagado de deficiencias, pero también de algunas virtudes: aprovechémoslas para transformarlo desde dentro. El cambio es una necesidad imperiosa, pero todo ha de partir de lo concreto, es decir, desde el bis a bis con el alumno, y no desde las instituciones. En ese sentido, soy bastante germanófilo.

P- ¿Tiene algún profesor como referencia al que siga o admire para impartir sus clases?

R- Mis referentes han sido profesores que tuve en su momento, desde el colegio hasta la formación universitaria. Sí que es verdad que también tengo o he tenido algunos compañeros a los he utilizado como referentes, unos verdaderos profesionales. De todos ellos, he aprendido mucho en todos los aspectos de la profesión. En ocasiones, además, he recibido consejos y ayuda que ha trascendido el ámbito laboral. No quiero reseñar a ninguno en particular porque, si lo hiciese, me quedaría a gente por mencionar que también se lo merecería.

P- En su caso se demuestra que no hace falta ser docente de un colegio de élite o que esté en una de las grandes ciudades españolas para convertirse en uno de los mejores profesores de España, ¿no?

R- ¡Por supuesto que no! No debemos sentir complejo alguno en ese sentido, puesto que la educación de calidad depende a su vez de la calidad de la comunidad educativa de los centros donde se lleva a cabo, es decir, del profesorado, alumnos y del resto del entorno, y eso no está casado ni con la élite ni con las grandes ciudades de nuestro país.

Aquí, en Extremadura, tenemos centros donde se cumplen esos requisitos, reconocidos además a nivel nacional, los cuales están desarrollando una gran labor, tanto en entornos rurales como en urbanos. Hay que sentirse orgullosos de nuestra **educación pública**.

P- Qué recomendaría a sus compañeros extremeños para que se presenten en la siguiente convocatoria de estos premios o en alguno de estas características?

R- En lo que a ellos respecta, que desarrollen su profesión con pasión y compromiso, exigiéndose a sí mismos lo máximo que puedan dar. A los docentes poco más se les puede pedir. Al resto de la comunidad educativa, que propongan las candidaturas de aquellos profesores que entienden como merecedoras de ese reconocimiento. Es un orgullo para el profesor este tipo de menciones. Sin duda, un regalo que no tiene precio.